



VÍCTOR MOLINA NEIRA, escritor de Temuco, integra el jurado de la literatura Municipal, cubre también la mesa del Concurso Nacional de Poesía de la revista Paula.

Victor Molina, poeta, rompe un largo silencio

★ Escritor antes que nada, renace con el Segundo Premio

Nacional de Poesía de la revista Paula, después de 26 años.

En sus cuentos, a veces, como en una villosa, decide una línea íntima entre los susurros, sobre los horizontes de ayer, hoy y de siempre.

A la mujer es una vanguardia, un espíritu de confusión del futuro que en 1951, por designio de su carrera profesional abandonó públicamente su puesto para sumergirse en el trabajo educativo.

Es que Víctor Molina Neira, profesor jubilado de Filosofía, llegó en 1951, su flamante galardón de Premio Único del concurso literario organizado por la Sociedad de Escritores de Chile, dejó las publicaciones, abandonó momentáneamente la literatura y se entregó en sus ocupaciones de profesor de la Escuela Normal de Viena del Mar.

Hasta entonces había publicado 6 obras con este significativo de crítica. Tiene una propia en el mundo cultural y se entregó mucho de su espíritu reflexivo y metódico.

"La verdad es que me sentí como de repente los problemas logros de desempeñar un cargo de responsabilidad. Abandoné las publicaciones y aunque una no dejó nunca de crear, me mantuve en un silencio absoluto".

Dieciocho años después, hace sólo un par de semanas, el Segundo Premio del Concurso Nacional de Poesía de la Revista Paula le sacó de su retiro.

"Volver así, después de tanto tiempo no deja de ser una satisfacción, primero por la calidad del jurado en que figuraban Roque Esteban Scarpa, Luis Sánchez Latorre, Edmundo Cencón, Alfonso Alcalá, Raúl Domínguez, María Blanes, y segundo por la cantidad de trabajos que se presentaron a estos certámenes".

Víctor Molina Neira, actual docente de la sede Temuco de la Universidad de Chile y director del Taller Literario de la Biblioteca Municipal, habla con sencillez, con modestia, casi rehuyendo la notoriedad. Tiene un pacto antiguo, con el verso: "dónde sea el arte", pero en los últimos años ha intentado silenciosamente sus vigor por el camino de la narrativa.

Estoy escribiendo cuentos y trabajando, desde hace tiempo de una etapa profunda, sigo editando un cuento en cuento representativo volver al público, constatar, que es la determinación del trabajo literario".

¿Cuál es su tema dominante?

— "Tengo una premonición casi metafísica sin pretender hacer filosofía. Escribo cuentos en los que puedo ser una deformación, 30 temas fundamentalmente en el hombre mirado con sentido trascendente y profundo, sin llegar tampoco a la abstracción".

¿Y cómo ve al hombre actual?

— "La vida es una versión sencilla, angustia, incógnita con una existencia. Pienso que ante un mundo incógnito, frío, desolado, vacío, por eso el hombre del futuro en el futuro y en perspectiva a futuro porque no se trata de volver atrás. El mundo de hoy existe entre el y a partir de ese momento hay que interpretarlo. Se trata siempre de hacer un momento de transición".

Impresiones solitarias. Intento trasplantar el mundo de vapores para llegar al ser humano cotidiano, angustiado, con dolor y esperanza, ahora como en todos los tiempos".

Tiene una pena, un agrado que es como una definición de vida y arte.

"No digo que no haya aspectos positivos en el hombre. Esta visión que interpreto es una consecuencia de todo de mi carácter. Es un aspecto subjetivo que tiene valor en la medida que me impulsa a escribir".

Exemplar y todo sobre el mundo y el hombre. Víctor Molina se reconoce también un sentido

de destino para importante de sus ingresos a completarla. En el mundo y en el ser humano".

— "Su agusto sobre el desarrollo literario actual".

"Hay puntos de vista que no comparto. Hay ahora, especialmente en los escritores jóvenes, una dosis a veces poco medida de audacia, desconfianza al trabajo literario como algo pacífico y sereno. Hay escritores que se dejan llevar por imágenes, adividas, que no responden a un curso a sentido explicable en el contexto general. Así muchas cosas solo llegan a ser del impulso del momento. Se habla mucho del juego literario, pero se descuida la disciplina, el método del idioma, de la estructura de un cuento o de una novela. Lo positivo, sí, es que hay una libertad literaria que se demuestra en el interés por participar en concursos y en la creación de los Talleres Literarios que en todas partes se están incrementando".

LEER O NO LEER...

Se habla mucho de la falta de interés por la lectura, la literatura, el libro. ¿Qué piensa de este fenómeno actual?

— "A la mujer se exagera un poco si se piensa que ella puede influir en el nivel cultural general. Hace un tiempo, en que el libro era el único medio disponible para acceder a la cultura. Hoy existen otras fuentes, más utilizadas a veces, pero sin duda la TV, la radio y el cine otorgan la posibilidad de adquirir conocimientos a quien se interese. Ahora, claro que es efectivo que entre los jóvenes hay una tendencia a leer sólo lo que se requiere por vía educativa y obligatoriedad. No existe interés por iniciativa de carácter personal para cultivarse y ello debe preocupar".

— "El libro tiene algunas virtudes sobre otros medios".

"Existen, desde mi punto de vista, el libro tiene virtudes indudables. En primer lugar, aligerar, a quien lee a reflexionar, a trabajar mental y intelectualmente en un esfuerzo personal que es valioso para su formación. En segundo lugar ya dice con libertad de fuerza una cultura que, con un mismo esfuerzo, los otros medios, por el contrario, son ingenuos cosas, simplemente estímulos que tenemos que darlos. ¿Voy a preferir aligerar?"

— Detrás de Víctor Molina Neira hay el amor de actividad literaria. Su primer libro, un conjunto de poemas, "Embarcaciones", lo publicó en 1951. Después vinieron: "Lágrimas de Camote" (1955), "La aguja oculta" (1960), "Obras para el Taller Literario" (1960), "Barridos del agua" (1960) y "El Pálpito y el Tiempo", colección de cuentos. Premio Único de la Sociedad de Escritores de Chile en 1961.

Largo y largo camino para mantener en un silencio absoluto, que empezó su vida poética en el Concurso de la Revista Paula con un soneto número de carcel. A la mujer es como decía su verso: "siempre haya poesía se puede seguir contando en el hombre".



TÉNULA, JUEVES 14 DE OCTUBRE

DE 1971

del humor que no le lleva, sin embargo, a perder personalidad. Y es verdad, sea en el curso de su conversación, se le advierten cuidados rasgos de ironía.

Puede un observador irreductible, un esbozo de la naturaleza humana, los conocimientos de la filosofía, la sociología, la metafísica lo convierten en un espectador privilegiado del quehacer del hombre.

"Ahora, jubilado como estoy, tengo más tiempo para escribir y para leer. Escribo, eso sí, con mucho desorden. Sin tener cuidado, ni mucha disciplina. En casa, en mi biblioteca nada análoga de libro a otra actividad literaria que nunca me falta".

Le dice con sencillez, sin vacilar su biblioteca no es una colección común y corriente. Actualmente adhiere ya los 6 mil volúmenes y pasa por ser una de las mejores bibliotecas privadas de la zona sur.

"En 30 o más años de docencia y actividad literaria he sido profundamente formando esta biblioteca que es el bien más preciado que poseo".

698631

Víctor Molina, poeta, rompe un largo silencio: [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Molina Neira, Víctor, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Víctor Molina, poeta, rompe un largo silencio: [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile